

hermanos juntamente : despues fué visto por Santiago: despues fué visto de todos los Apóstoles; y por último fué visto de mí como de un abortivo; pero no sabemos en qué tiempos y lugares fuéron todas estas visiones de que el Apóstol hace mencion: solo sabemos, que la vision que el Apóstol afirma haberle sido hecha á él despues de todas, sucedió despues de la Ascension del Señor, ó quando hablándole desde el cielo, le hizo de perseguidor doctor de su Santa Iglesia; ó quando fué arrebatado y llevado al paraiso, y oyó las palabras secretas, que no era al hombre lícito hablar; y como el mismo Apóstol dice en otro lugar, él aprendió el misterio secreto del Santo Evangelio por revelacion de Jesu-Christo Redentor nuestro, y no por boca de los hombres. Haber sido el Señor visto diez veces, como ya diximos, despues de su Resurreccion, lo sabemos por la historia del Evangelio, y de los actos de los Apóstoles, en donde vemos, cómo el mismo día de la Resurreccion apareció cinco veces. La vez primera á María Magdalena que estaba llorando junto al monumento: despues á la misma María, y á otra muger del mismo nombre, que volvian del monumento para darles nuevas á los Discípulos de lo que habian visto, y el Señor les salió al encuentro. Tercera vez apareció á Pedro llamado Simon. Quarta vez á Cleofas y á su compañero, yendo con ellos en compañía al castillo de Emaus, y fué conocido de ellos en el partir del pan; y estos volviéndose luego á Jerusalem halláron los Discípulos congregados, y hablando unos con otros y diciendo: como el Señor habia verdaderamente resucitado y aparecido á Simon; y no tenemos otra prueba mas clara que ésta de cómo apareció á Simon. La quinta vez apareció en el mismo lugar á los mismos Discípulos, estando las puertas cerradas, y no estando con ellos Tomas. La sexta vez fué á los ocho dias, estando ya con ellos Tomas. La septima vez les apareció, quando estaban pescando en el  
 mar

mar que llaman de Tiberio. La octava vez en el monte de Galilea, y esto es lo que hoy hemos oido en el Santo Evangelio. La nona vez les apareció estando sentados los once á comer, el día en que subió al cielo. La décima vez le viéron el mismo día, no ya estando en la tierra, sino levantado en el ayre, quando se subia al cielo, diciéndoles los Angeles: así vendrá como le habeis visto que iba al cielo. Quiso el Señor con éste manifestarse muchas veces corporalmente, enseñarnos espiritualmente que está presente á las almas de todos los buenos y justos en qualquier lugar y tiempo que se ocupen en su servicio. Apareció cerca del monumento á las que allí lloraban, y asimismo estará presente á nosotros, siempre que nos viere estar tristes por su ausencia. Salió al encuentro á las mugeres que volvian del monumento para publicar los gozos de la Resurreccion del Señor que habian sabido; así pues estará presente á nosotros, siempre que nos viere ocupados en dar buenas nuevas con verdad y alegría de las cosas del cielo á nuestros próximos. Apareció, y se declaró en el partir del pan á los dos compañeros, que teniéndole por peregrino le querian hospedar consigo: asimismo estará presente á nosotros, siempre que nos viere repartir con nuestros próximos pobres alguna parte de los bienes que tenemos: asimismo nos estará presente al partir del pan, siempre que nos viere recibir el pan celestial, que es su Cuerpo Sacratísimo, y su preciosa Sangre, con santa y limpia conciencia. Apareció á los que estaban encerrados hablando de su sacratísima Resurreccion; asimismo nos será presente, siempre que con su gracia hiciéremos lo mismo, y nos juntaremos á tratar de los beneficios y misericordias que cada día usa con nosotros. Apareció á los que estaban con las puertas cerradas por miedo de los Judíos. Aparecióles asimismo, quando teniendo ya ménos miedo se atrevieron públicamente á ir á lo alto del monte en Galilea para verle. Y en otros muchos  
 Tom. III. H tiem-

tiempos se ha mostrado presente con su espíritu, para confortar su santa Iglesia, viéndola maltratada de los infieles y tiranos que procuraban impedir que no fuese publicada ni creciese; y ahora está presente, habiéndose convertido á la santa Fé Católica los Reyes y Emperadores, de tal manera que se ha amansado mucho la grave persecucion de la fé christiana, y todo el poder de los Príncipes mundanos está sujeto y derribado á los pies de los Apóstoles. Apareció pues á los que pescaban, y acercóse tanto á ellos, que les ayudó haciéndoles mercedes; y así estará presente á nosotros, siempre que con limpia conciencia le pidieremos las cosas que para conservar la vida nos son necesarias, y nunca en las peticiones justas nos faltará su socorro y su piedad. Aparecióles estando comiendo: tambien estará presente á nosotros, si conformándonos con el Apóstol, bien sea comiendo, ó bebiendo, ó haciendo otra qualquier cosa, siempre tenemos presente el temor de Dios, y procuramos que nuestras obras sean enderezadas á su gloria. Apareció la primera vez en Judea, despues en Galilea, y despues otra vez en Judea el dia que subió á los cielos. Estaba el Señor presente á su Iglesia, quando primeramente se habia comunicado á solos los Judíos, y ahora está presente tambien á su santa Iglesia, habiéndose pasado á la gentilidad, y dexando á los Judíos por infieles y desagradecidos; y volverá á los Judíos, quando en la fin del mundo los llamará y convertirá á sí, y se cumplirá lo que entendió el Apóstol quando escribiendo á los Romanos dixo: entrando la multitud de los gentiles, así todo Israel será salvo. Y al fin les apareció subiendo al cielo, y asimismo aparecerá á nosotros para que subamos con él á los cielos; y esto será así, si acá nos hallamos con él en Bethania, que es la casa de obediencia, guardando sus Mandamientos, donde él estaba quando subió á los cielos; y vino á Bethania habiendo de subir á los cielos, conforme á lo que el Apóstol dixo:

-mci

fue

fué hecho obediente al Padre hasta la muerte, y digo que hasta la muerte de cruz, y por esto Dios lo ensalzó. Subiremos allá nosotros con él, si hacemos lo que nos mandó, y estamos atentos á lo que nos prometió quando nos dixo: serás fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida. Y mediante su gracia alcanzaremos, que estándonos presente en ésta vida en todas nuestras obras, quando de esta salieremos, merezcamos subir á gozar de él en la soberana y sin fin, donde vive y reyna con los bienaventurados. Amen.

Homilía del glorioso Doctor San Gregorio Papa sobre el Evangelio que se canta en el Sábado primero despues del Domingo de Pasqua: escribelo el bienaventurado San Juan en el capítulo 20. v. 1. dice así: *en aquel tiempo, un dia María Magdalena vino de mañana, aun no siendo claro el dia, al monumento: y vio como la piedra estaba quitada del monumento, &c.*

**E**stando tan fatigado con la grave indisposicion de mi estómago, muy amados hermanos míos, no he podido hablar con vuestra caridad con tanta extension acerca del sagrado Evangelio, como yo deseaba; porque mi voz no tiene la fuerza que ha menester para ser oida de muchos; y en la verdad yo tengo vergüenza de hablar entre muchos, viendo que no puedo ser oido de ellos como querria; pero este empacho mio yo mismo me lo reprehendo y tengo por malo, diciendo: ¿cómo? ¿y si no puedo aprovechar á muchos, á lo ménos no procuraré aprovechar á pocos? ¿Y será razon que por no poder traer muchos manojos de la mies, me venga yo con las manos vacías á la era? Yo me determino, pues, y si no puedo traer tantos manojos como debo, traeré pocos, ó sean dos, ó siquiera uno: porque nuestro buen deseo (aunque impedido por la flaqueza) ya tiene su pago señalado del Señor. Porque el soberano Juez, Chris-

bsb

H 2

to

to Redentor nuestro, aunque para pagarnos estime el peso de nuestro servicio; mas tambien para estimar el peso, considera la posibilidad de nuestras fuerzas. La leccion del Santo Evangelio que habeis oido, hermanos mios, muy clara y muy llana está en la misma letra; pero es menester que escudriñemos con diligencia los misterios que en ella se encierran. Prosigue: *María Magdalena por la mañana siendo aun obscuro vino al monumento. v. 1.* Al propósito de la historia se señala la hora quando vino, mas quanto al misterio secreto que en ella se encierra, hemos de notar lo que entendia, y pensaba la que viene á buscar al Señor. María buscaba en el monumento al Señor que habia visto muerto quanto al cuerpo en el monumento; y porque no le halló allí, creyó que le habian hurtado. De manera que diremos bien, que quando vino al monumento, aun habia tinieblas, y no cumplida claridad. Ella con mucha diligencia fué á dar noticia á los Discípulos de lo que habia visto, pero corriéron y fuéron mas presto los que con mayor fervor amaban, que fuéron Pedro y Juan: los dos juntamente corrian, mas Juan llegó mas presto que Pedro, y vino primero al monumento, y no tuvo la presuncion de entrar, y Pedro vino el postrero y entró. Decidme, hermanos ¿qué es esto? ¿qué es lo que significa este correr de los Santos Apóstoles? ¿por ventura diremos que esta leccion tan sencilla del Santo Evangelio carece de misterio? no por cierto: el glorioso San Juan no dixera que habia ido delante, y no habia entrado, si no hubiese misterio en aquel temor que tuvo de entrar. Por Juan no entendemos otra cosa sino la sinagoga de los Judíos; y por Pedro es denotada la Iglesia. Y no es de maravillar que sea denotada la sinagoga por el mas mozo, y la Iglesia por el mas viejo: porque aunque primero se mostró la sinagoga en el verdadero servicio de Dios, que no la Iglesia de los gentiles: mas quanto al universal exercicio del mundo, primero fué la multitud de la gentili-

dad

dad que no la sinagoga: esto se prueba por testimonio del Apóstol que dice: ¿por qué no fué primero lo que es espiritual, sino lo que es animal ó corporal? De tal manera, que por Pedro, que es mas viejo, es denotada la Iglesia de los gentiles; y por Juan, que es mas mozo, es denotada la sinagoga de los Judíos. Corriéron ambos juntamente, para denotar que la gentilidad y la sinagoga corriéron igualmente desde que comenzáron hasta que acabáron, y por un camino igual y comun, aunque no con igual y conforme juicio. La sinagoga vino primero al monumento, mas no entró, porque aunque es verdad que recibió los Mandamientos de la Ley, y oyó las Profecías de la Encarnacion y de la Pasion del Señor, no quiso creer en él quando le vió muerto; y así tambien Juan vió allí las sabanas que estaban en el monumento, mas no entró. La sinagoga tambien conoció los misterios de la Sagrada Escritura, mas evitó la entrada á creer y convertirse en la Pasion del Señor: vió presente al que tanto tiempo ántes, y tan completamente habia profetizado, y no quiso recibirle: le menospreció, porque le vió hecho hombre: no quiso creer que Dios se hubiese vestido de carne mortal: todo esto no fué otra cosa, sino que corrió y llegó mas presto al monumento, mas allí se estuvo parada sin hacer nada. Prosigue: *pero vino Simon Pedro en seguimiento de él, y entró en el monumento. v. 6.* Esto se cumplió porque la Iglesia postrera de la gentilidad que siguió á la sinagoga, conoció á Jesu-Christo Redentor nuestro medianero de Dios y de los hombres, quando le vió muerto en quanto á la humanidad, y creyó que era Dios vivo. Vió las sabanas y el sudario que habia sido puesto sobre su cabeza, y este sudario no estaba juntamente con las sabanas, sino envuelto y puesto en otro lugar. ¿Qué pensaremos, amados hermanos, que significa estar el sudario de la cabeza del Señor por sí y apartado de las sabanas en el monumento? no significa otra cosa sino

lo

lo que el Apóstol dice : que la cabeza de Christo es Dios, y los Sacramentos incomprehensibles, y los misterios secretos de la divinidad estan muy apartados de nuestro flaco conocimiento, porque su soberano poder es tan grande que trasciende toda la naturaleza de las criaturas; y habeis de notar, que no dice solamente que lo halló apartado, mas que lo halló envuelto, porque en el lienzo que está así revuelto, ni veis el principio ni el fin. Digamos pues, que justamente fué hallado el sudario de la cabeza envuelto, porque la alteza de la divinidad ni tuvo principio ni fin, ni por principio nació, ni por parte de tener fin se determinó; y con razon dixo en un lugar: porque en las voluntades divididas no mora Dios. En donde hay unidad está Dios, y aquellos merecen lograr su gracia que huyen de toda discordia, y se juntan en caridad. Mas por quanto el sudario suele aprovechar para enxugar el sudor de los que trabajan, podemos tambien entender por el sudario el trabajo de Dios, el qual aunque en sí mismo está en soberano reposo, y sin alguna mudanza, mas acostumbra la Escritura Sagrada decir que trabaja, quando sufre las culpas duras y graves de los hombres. Así nos lo significa diciendo por el Profeta Jeremías: trabajé sufriendo. El Señor se mostró verdadero hombre, y trabajó conformándose con nuestra flaqueza; y fué tan malvada la incredulidad de los Judíos, que quando le viéron en el trabajo, y affliccion de su Pasion, le desconociéron y no creyéron: teniendo á mengua creer que fuese Dios inmortal verdadero, el que veian así en carne mortal. Viendo esto con su espíritu el Profeta Jeremías dixo: Señor tú los pagarás conforme á las obras de sus manos, los darás por escudo de su corazon tu trabajo. Parece que los Judíos tuvieron por escudo de su corazon el menosprecio que hicieron de la Pasion y trabajo de nuestro Redentor, y esto para que las saetas de la santa predicación no entrasen en sus almas,

mas, y así con este trabajo del Señor se escudaban contra la fé. Nosotros somos miembros de nuestra cabeza, que es Jesu-Christo nuestro Redentor. Por las sabanas que abrazaban el cuerpo, son denotadas las ligaduras de sus trabajos, y estas ligaduras ahora aprietan á todos su escogidos, que son los miembros de su cuerpo. Halláron pues aparte el sudario que habia estado sobre su cabeza, porque en la verdad la Pasion de nuestro Redentor es cosa muy apartada de nuestra Pasion, porque él padeció sin culpa, y lo que nosotros sufrimos es con culpa: él vino de su propia voluntad á recibir la muerte, á la qual nosotros venimos contra nuestra voluntad. Prosigue: *y entonces entró el Discipulo, que habia venido primero al monumento. v. 8.* Despues que entró Pedro, entró tambien Juan: entró el postrero el que habia llegado primero. Cosa es muy averiguada que á la fin del mundo serán tambien recogidos los Judíos á la fé de Jesu-Christo: de esto tenemos testimonio manifesto del Apóstol San Pablo, el que escribiendo á los Romanos dice: hasta que entrasse el complemento de los gentiles, y así todo Israel será salvo. Prosigue: *y vió, y creyó. Ibid.* ¿Qué es esto? ¿qué pensaremos que creyó? ¿por ventura creyó que era resucitado el Señor que buscaba? No por cierto, porque aun habia tinieblas cerca del monumento, y tambien contradicen esto las palabras que el Evangelio luego añade diciendo: *aun no sabian las escrituras en que está escrito, que convenia que resucitase de los muertos. v. 9.* Sepamos pues, ¿qué es lo que vió, y qué es lo que creyó? Vió allí las sabanas, y creyó lo que la muger le habia dicho, es á saber, que habian llevado de allí al Señor. Cosa es esta en que debemos con mucha atencion contemplar los misterios de la divina providencia, que permite que los corazones de los Santos Apóstoles sean encendidos en amor de buscarle, y sean desamparados en hallarle; y esto sucede para que la flaqueza de sus corazones, fatigada con la misma tris-

teza que sentian, esté mas purgada y limpia para merecer hallarle; y tanto con mas constancia le tengan quando le hallaren, quanto con mas dificultad halláron, lo que tanto habia que deseaban. Todo esto lo hemos hablado, muy amados hermanos, con brevedad acerca de la leccion del Santo Evangelio: réstanos ahora tratar alguna cosa de la solemnidad grande y gloriosa de esta fiesta: podemos con razon decir la nobleza de esta solemnidad, porque sin duda es mas noble que todas las otras fiestas. Y así como en la Sagrada Escritura decimos por excelencia, Sancta Sanctorum, y Cantica Canticorum, que quiere decir: las cosas mas santas entre las santas, y los cantares sobre todos los cantares, así tambien esta fiesta se puede decir, la solemnidad de las solemnidades: porque de esta solemnidad tomamos nosotros exemplo de como hemos de resucitar: en esta solemnidad vemos abierta la esperanza de subir al cielo, y parece que nos es dada licencia para presumir, que subiremos á la gloria soberana. Por esta fiesta fuéron desencarcelados y llevados al cielo aquellos santos gloriosos que estaban detenidos en las prisiones profundas, aunque en lugar donde no habia penas, y fuéron aposentados en las suavidades y gozos del paraíso. Resucitando el Señor, dió cumplimiento á todo lo que les habia ofrecido ántes de su Pasion, quando dixo: si yo fuere ensalzado de la tierra, todas las cosas traeré á mí: y pues á ninguno de sus escogidos dexó en el profundo que no le subiese consigo, podemos decir que todas las cosas llevó para sí. Verdaderamente confesamos que él se llevó todas las cosas selectas y buenas, porque de los infieles, y sentenciados á las penas eternas del infierno á ninguno sacó ni movió de su lugar. Y así lo entendió el Profeta Oseas quando hablando en persona del Señor dixo: ¡ó muerte! yo seré tu muerte: ¡ó infierno! yo daré en tí un gran bocado. Quando matamos alguna cosa, hacemos que luego pierda el ser; y quando mordemos en algo, parte

te tomamos y parte dexamos: y pues el Señor cumplidamente mató la muerte en todos sus escogidos, decimos que fué muerte de la muerte; y porque en el infierno, parte sacó, y parte dexó, no decimos que del todo le mató, sino que lo mordió tomando de él un bocado: dice pues el Señor: ¡ó muerte! que yo seré tu muerte, como si dixese, ¡ó muerte! en todos mis escogidos enteramente te mato; y doy en tí un bocado, ¡ó infierno! porque sacando de tí los que saco, en parte quedas herido. Pues decidme, ¿qué fiesta es ésta que destruyó las prisiones del infierno, y nos abrió las puertas del cielo? Busquemos su nombre con mas sutil ingenio: preguntemos á un gran predicador, para ver qué nos dice de esta solemnidad. Pablo glorioso nos dice: verdaderamente nuestra Pasqua es Jesu-Christo sacrificado. Pues si Jesu-Christo es nuestra Pasqua, razon es que escudriñemos, qué es lo que la ley habla de la Pasqua, para que mejor veamos, si estas cosas conyienen á Jesu-Christo. Moyses hablando de la Pasqua dice: tomarán de la sangre del cordero, y pondrán sobre ambos postes, y en los umbrales de las casas adonde le comieren; y aquella noche comerán las carnes del cordero asadas en el fuego, y panes sin levadura con lechugas del campo. No comereis de él cosa alguna cruda ni cocida en agua, sino solamente asada en el fuego; y os tragareis la cabeza con los pies y con todo lo de dentro, y no quede cosa alguna para otro dia, y si algo quedare, lo quemareis en el fuego. Dice mas adelante: y lo comereis de esta manera: estarán ceñidos vuestros riñones, y tendreis zapatos en los pies, y báculos en las manos, y lo comereis aprisa. Sabed que si todo esto lo examinamos bien, nos trae muy grandes misterios. Qual sea la sangre de este cordero, muy bien lo sabeis, no solo oyéndolo, mas tambien bebiéndola, y se pone esta sangre sobre ambos postes, quando bebemos esta sangre preciosa, no solo con la boca del cuerpo, mas tambien

con la limpieza del alma : tambien está puesta la sangre del Cordero sobre ambos postes , quando tomamos con la boca corporal el Sacramento de su Pasion para nuestra redención , y con el alma estamos atentos á pensar cómo cumpliremos imitándole lo que nos mandó. Porque si tomamos la sangre del Señor con la boca corporal , y rehusamos en las obras imitar su Pasion sacratísima , podemos decir que ponemos su sangre solamente en el un poste ; y la hemos de poner tambien en los umbrales de las puertas. Claro es que hablando espiritualmente , nuestras casas son nuestras almas , pues en ellas moramos mediante la meditacion : el umbral de la puerta en esta casa , es nuestra intención , porque esta es la que rige , reyna , y es señora en todas nuestras obras. Sabed pues , que pone la sangre del cordero en el umbral de la puerta , el que guía su intención , en todo lo que hace , á la imitacion de la Pasion sacratísima de Jesu Christo : de otra manera podemos decir que nuestras casas son los mismos cuerpos , pues todo el tiempo que vivimos moramos en ellos , y ponemos la sangre del cordero en el umbral de la puerta , porque en la frente traemos la señal de la cruz en memoria de su Pasion. Dice mas hablando del cordero : comerán sus carnes aquella noche asadas en el fuego : sabed pues , que comemos el cordero en la noche , quando recibimos el Cuerpo del Señor en este Santísimo Sacramento ; y dicese que le comemos de noche , porque aun no vemos acá con claridad como están nuestras conciencias ; y es menester que sea asada , porque sin duda la carne cocida hace el cuerpo floxo , y la asada le hace mas firme. Las carnes de nuestro cordero sin mancilla fueron asadas en el fuego , porque sin duda la fuerza que tomaron en la Pasion las fortificó para la Resurreccion , y las confortó para que resucitasen incorruptibles. Bien firmes tenia las carnes asadas en el fuego de la Pasion , pues tan recio se halló en la Resurreccion. Esto en-

tendió el Profeta , quando en persona suya dixo : secóse mi virtud como un casco de olla : cierto es que la olla acabada de hacer , y ántes que la metan en el horno á cocer , no es sino un poco de lodo tierno , mas por parte del fuego la viene que sea despues firme y fuerte ; y así la virtud de la humanidad de Christo fué fortificada como la olla en el fuego , porque pasó del fuego de la pasion , y creció en firmeza de incorrupcion ; pero sabed , que solo recibir los Sacramentos de nuestro Redentor no basta para nuestra salvacion , si junto con esto no guardamos los Mandamientos , pero con guardarlos es cumplida esta solemnidad para nuestra alma. Decidme , hermanos míos , ¿ qué aprovecha tomar con la boca corporal su cuerpo y sangre sacratísima , y mostrarnos en todas nuestras obras sus enemigos ? para confirmacion de esto , justamente se añade cómo lo hemos de comer , y que esto sea con panes sin levadura , y con lechugas amargas. Sabed , que come el pan sin levadura , el hombre que obra bien sin mezclar vanagloria en lo que hace , y el que cumple las obras de misericordia sin mezclar pecado alguno en ellas ; y esto ha de ser así para que no destruya por una parte lo que por otra va bien ordenado. Mezclaron esta levadura de pecado con las buenas obras , aquellos á quienes el Profeta Amos dixo : venid á Bethel , que es á la idololatria , y obrad mal ; y poco mas adelante dice : y sacrificad el loor de Dios con pan que tenga levadura. Sabed pues , que sacrifican á Dios con pan de levadura los que le ofrecen sacrificio de lo que han robado. Las lechugas silvestres son muy amargas , y es menester en todo caso que las carnes del cordero sean comidas con lechugas silvestres : quiero decir , que quando recibimos el Santísimo Cuerpo de nuestro Redentor Jesu-Christo tengamos mucho dolor y amargura en el alma , por los pecados que hemos cometido ; para que esta amargura de la penitencia lave y purgue de nuestra alma todos los malos humores del pecado que se le habian pegado.